AÑO V. Montevideo, AGOSTO 30 de 1916 N.º 194.

EUSKAL ERRIA

ESKUALDUN GUSIAK-BAT

Redacción y Administración: SAN JOSE 1168

Redactor: PEDRO PARRABÈRE

"Los artículos relacionados con "Euskal Erria" antes de su publicación son aprobados por el Consejo Directivo.

La carestía del papel

Como lo verán nuestros lectores, el presente número de nuestra Revista aparece con un ropaje más modesto con relación al que presentó hasta hoy: es decir, con un papel algo más inferior.

¿Causas? Creemos que estarán en la conciencia general de nuestros asociados y asociadas. La actual conflagración europea, que ha restado al mundo tantas actividades e iniciativas, al par que detiene la marcha progresista del comercio en general, contribuye, poderosamente, a que nuestra publicación también sufra sus consecuencias. La carestía del papel se ha hecho ya sentir en forma alarmante en el Uruguay, como también en la Argentina, Chile, Perú, Brasil, Bolivia, Norte América, España y en casi todos los paises del globo; no hay, en la actualidad, producción de papel; además, la falta de medios de transporte y la exorbitancia del precio de los fletes, ha influído a que la reducida cantidad de papel existente, y que llega en cantidad ínfima, cueste un precio elevadísimo. ¿Cómo debíamos hacer frente a un conflicto de esta naturaleza?

El papel que antes se abonaba *cinco pesos* la resma, hoy vale *veinte*. Ante esta alza el H. Consejo Directivo que vela por los altos intereses de «Euskal Erria», ha tomado la oportuna resolución de emplear para la impresión de nuestra Revista un papel de otra calidad cuyo precio será más económico.

Nuestros lectores y asociados mirarán complacidos este cambio, puesto que se busca la economía.

En cuanto a la orientación de nuestro órgano oficial, será la que ha seguido hasta el presente: propaganda patriótica, impersonal, y que tenderá al engrandecimiento de nuestra Asociación que marcha a cumplir su destino con la cooperación general.

Pero antes de cerrar estas cuartillas, debemos hacer una nueva solicitud a nuestros buenos asociados: desearíamos que todos fueran decididos propagandistas de

nuestra publicación, y que nos favorecieran con un aviso para la formación del tesoro de propaganda, cuyo deseo capital es mantener nuestro órgano social con sus propias entradas.

Hacemos nuevamente este llamado a cuantos simpaticen con nuestra obra, en la seguridad de que todos, animados del ideal de la patria, contribuirán al éxito de esta iniciativa.

¡Manos a la obra y nuestra causa generosa triunfará!

***

Toda la prensa se ha ocupado acerca de la carestía del papel. *El Diario Español* del 25 del actual, dijo, además, lo siguiente:

«La cuestión de la carestía del papel para impresiones sigue preocupando al mundo entero. Ya hemos dado noticia de las diversas informaciones que llegan de todas partes a este respecto. Un telegrama de Nueva York informa que el Directorio de la Asociación Americana de Editores de diarios, haciendo un esfuerzo para conseguir una reducción mayor del consumo de papel, ha telegrafiado a todos sus asociados en esta expresiva forma:

«La producción del papel de diario ha llegado a su capacidad máxima. No hay excedente disponible. La demanda de papel aumentará en breve. No hay esperanza de conseguir un aumento de la producción que basta para hacer frente a la demanda que se prevé.

El papel tiene hoy precios de monopolio. Estos precios aumentarán, a no ser que se reduzca la demanda de papel inmediatamente hasta un punto bastante por debajo del nivel de la producción.

El único medio de obtener tal reducción en los pedidos, es que todo editor haga economías mediante una reducción en el número de páginas impresas.

La reducción, para tener efecto, ha de ser inmediata.

¿En cuánto piensa usted reducir el consumo del papel?».

Si en Norte América ocurre esto, que es un país productor de la materia, calcúlese lo qué nos esperará a nosotros!»

Antiguas industrias Donostiarras

Los astilleros

Cuando a mediados del siglo pasado estableció el gobierno español los astilleros en el Ferrol, en Cartagena y en Cádiz, un insigne hijo de Andoain, el gipuzkoano más baskongado que esta provincia ha producido y el hombre de más saber, el ilustre e insigne Manuel de Larramendi, combatió enérgicamente aquella resolución de los altos poderes, lamentándose de que en Gipúzkoa no continuaran como hasta entonces las grandes fábricas de navíos y bajeles.

Véase cómo el gran Larramendi se expresaba acerca del despojo de nuestros astilleros:

«Sacar los astilleros de Gipuzkoa ha sido sacarlos de su nativo centro, donde y en sus cercanías han estado siempre. De Guipuzkoa, donde hay herrerías para extensísimas fundiciones y para tirar y labrar todas las piezas, grandes y pequeñas de navíos de todo porte; y al Ferrol, Cartagena y Cádiz, donde no hay fundiciones, ni hierro, ni oficiales para labrarlo y adonde se ha de conducir todo esto por mar, con horrendos gastos. De Gipuzkoa, donde había maderámen escogido y abundantísimo en árboles bravos y trasmochos; y al Ferrol, etc., etc., donde no hay ni bravos ni domados ni un palo oportuno para construcciones navales. De Gipuzkoa, donde estaban insignes constructores de navíos y lo han estado siempre los contramaestres, los oficiajes diestrísimos; y al Ferrol, donde no había nada de esto; de Gipuzkoa, donde sin llamar a ningún extranjero, y menos al inglés, y sin aparatos ni ruidos se hubieran dado al mar los armamentos

que quisiere su majestad; y al Ferrola, donde a costa de tanta anticipada gratificación han llamado a un constructor extranjero; inepto, y que jamás hizo un barco de guerra, como ahora se ha visto. De Gipuzkoa, donde con el costo regular y moderado se hubieran construído estos años pasados cuarenta navíos de guerra y más si fueran menester, todos sólidos, fuertes y veleros, y al Ferrol, donde en los mismos años se han gastado increíbles caudales inútilmente sin haberse construído embarcaciones de provecho ».

Y más adelante acomete con brío y sinceridad patriótica contra el poder central que se valió para fundar los nuevos astilleros de personal extraño, manifestando que en Gipuzkoa jamás habían trabajado en sus grandes talleres más que los mismos naturales del país baskongado y cuyas constucciones fueron las mejores de aquellos tiempos como se verá a continuación.

De las crónicas de San Fernando, Pedro el Justiciero, Enrique II y Juan I consta el gran número de embarcaciones construídas en San Sebastián, que se habían hallado en las armado.

Para la construcción de estas embarcaciones existieron en San Sebastián varios astilleros, en el barrio de Santa Catalina, (en donde hoy se halla la calle del mismo nombre) y frente al Ingete (casi en el mismo solar que hoy ocupa el Gran Casino); en el mismo terreno acabó de construírse en 1615 el navío *Santa Ana* y en 1657 la real capitana botado al mar en presencia del mismo Felipe IV.

Sería tarea extensa referir el número de buques construídos y armados en San Sebastián y que sirvieron en las expediciones del marqués de Santa Cruz a las Teresas, y en la formidable escuadra de Felipe II, enviada a Inglaterra al mando del duque de Medinasidonia.

De aquellos once navíos (la invencible) ocho eran de San Sebastián.

Hemos conseguido averignar los nombres de los constructores ingenieros que eran: Martín de Villafranca, Sebastián de la Bastida, Sebastián de Urresti, Juan de Amézqueta, Juan de Lizardi, Martín de Arriola, Agustín de Zaldías, Juan de Rortu, Martín de Durango, Esteban de Equiniz, Antonio de Luscando y otros, que constan en diferentes escrituras.

No sólo se construía en aquellos astilleros para España, sino también para el extranjero; para el segundo caso había ciertas leyes, que consistían en contribuir con derechos a las iglesias de Santa María y San Vicente, siendo además precisamente necesario el consentimiento del pueblo todo, según hemos visto en las ordenanzas de 1415 que dicen: « otrosi ordenamos que ningund carpentero non faga Nao, nin Nabio nin Pinaza, nin otro nabio de ninguna manera en nuestros términos, nin los saques para ningund hombre extranjero sin voluntad ni mandamiento del comunal concejo so pena de 4.000 mrs. e el cuerpo a la merced del rey del concejo de la villa ».

A fines del pasado siglo se redujo la construcción naval a algunos barcos pequeños para la casa real y para diferentes particulares.

En el arsenal de Pasajes se construyeron los barcos más gruesos de la Compañía de Caracas, y navíos de línea de 74 cañones.

La ya citada capitana real, botada al agua desde los astilleros de la hoy calle de Hernani, era de 1522 toneladas y montaba 90 cañones de gran calibre, la mayor embarcación, según los cronistas de la época, que hasta entonces vieron sobre sí los mares de Europa.

. . . .

. . . .





Amacho eta bere ilabá

Por los cerros de Ubeda

Para Euskal Erría.

I

> Donde verá el que leyere u oirá el que oyere leer, cómo se trata en este artículo de todo menos de lo que el escritor se propuso, por haberse dejado guiar por *la loca de la casa*, que lo condujo por los famosos y descarriados cerros.

Pues señor..., hoy vamos a hablar, amabilísima lectora, de gramática. Y a ti me dirijo, por no usar el cliché de dirigirse al lector, que siempre suele llevarse el adjetivo de amable, y además, porque me es más grato. Y si el lector es amable, yo desde luego doy por seguro que tú serás amabilísima; y si acaso no lo fueras (hipótesis absurda), yo te imagino así. ¡Y es tan dulce imaginar, bellas, bondadosas, placenteras, las cosas, sobre todo cuando lo son, como en este caso! ¡Dios mío: consérvame equilibrado, sereno, ecuánime, mi espíritu, y haz que hasta cuando los nubarrones preñados de las alimañas de la envidia y de todas las bajezas, se ciernan sobre mí, haya siempre en mi alma, bastantes matices rosados, efluvios poéticos, manantiales de luz celestial, para saturarlos de belleza! ¡Es tan grato imaginarlo bello todo! Y puesto que cuesta lo mismo, ¿no será mejor mirar la vida a través de un cristal rosado, que a través de un cristal negro?

Cuando el sol entre purpúreos y dorados celajes, hundia su disco de rubí, detrás del cerro, ¡cuántas veces yo desde el extremo de la escollera del Oeste, he contemplado la muerte del día en medio de tenues claridades, sintiendo el arrullo del lenguaje que contra la escollera se estrellaba, a veces con fragor, y viendo la melancólica salida de los barcos que abandonaban el puerto, y a los que algunas gaviotas, galantemente, cariñosamente, salían a despedir! Y luego, cuando ya ausente el sol, que se iba alejando y alumbrando nuevas tierras, el cielo tomaba su color obscuro, aunque engarzado de estrellas, volvía a la ciudad; pero mi alma quedaba allí diluída, flotando en los últimos resplandores del crepúsculo. ¡Cuántas veces también, en las noches estivales, cuando la rambla de los Pocitos rebosante de animación, y nutrida de las flores femeninas que brotan de esta hermosa ciudad, que aunque acaso no sea flor de ciudades, es con seguridad ciudad de flores; cuántas veces, digo, me he retirado a sentir, tendido sobre la arena, hacia la parte del Buceo, «lejos del mundanal ruído», cómo la luna brotaba rubicunda de las aguas, y cómo después adquiriría su color de ensueño plácido! Las olas coronadas por cintas de blanca espuma, avanzaban y se sucedían sin cesar, hasta la arena; el disco lunar se reflejaba sobre las inquietas aguas trazando una mágica faja argentina e hirvien-

te; el acantilado del Buceo, proyectándose obscuro sobre el cielo, tenía cierta grandeza; y sobre todo, había en el conjunto del paisaje, una armonía encantadora, sugestiva, de tal manera, que volver la vista hacia los focos que en la rambla brillaban, producía la misma impresión que un silvido estridente que nos hiere en medio de una melodía llena de armonías arrobadoras...

II

El azul obscuro del cielo; la suave y ensoñadora luz de la luna; la prominencia del Buceo avanzando con relieve difuso sobre el mar, que a su vez tenía un color suave; y todo esto arrullado y acariciado por las olas, es un espectáculo, comparado con el cual, las iluminaciones de la rambla y todos los artificios del hombre, no son más que niñerias grotescas. A mí me parecía que yo era más grande en medio de aquel espectáculo. De pie, erguido, contemplando tanta grandeza, me parecía que me agigantaba, y sentía como si todo lo que veía se hallase en mí, y yo en todo ello. Sentía ganas de cantar, y cantarla, porque mi voz era como una emanación necesaria del ambiente, aunque discordante con él, pues allí era necesaria una gigantesca voz, llena de delicados matices.

Una vez encontré un amigo, vasco oriental, que me dijo: Creía que era yo solo el cursilón que gustaba de estos espectáculos; porque le advierto a Vd., que si Vd. cuenta mañana a sus amigos que ha venido por aquí, le llamarán ridículo, y se reirán en sus propias narices. No lo dudo, le repliqué yo, pero mi alma se empapa bastante de dulcedumbre y de bondad, con estos espectáculos, para mirar a los necios, que ya sé que abundan mucho, compasivamente. El mismo juicio me formo yo de los que así me hablan, que el que me formo de los que por carnaval van hacinados en un carro, produciendo toda clase de ruidos infernales, y haciendo mil gestos extravagantes, y así se deleitan. Son tan pobres de espíritu que sienten la soledad cuando están acompañados de un paisaje como éste. En verdad, en verdad, que debe ser triste cosa, tener un espíritu así. Con él se sentirá soledad cuando se está solo, y se sentirá también cuando se esté acompañado. Espíritus exteriores, desolados como un desierto, o con una flora despreciable; pomposa, pero sin flores delicadas y fragantes.

Pronto noté, amabilísima lectora, que caminaba por los cerros de Úbeda; cerros estos, que tienen la particularidad de no encontrarse nunca en el camino que se debe seguir. Pero mi imaginación, supongo que inspirada por tus hechizos, (no puedo atribuirlo a otra causa), empezó a volar caprichosamente, y yo he querido que sea ella la que disponga por esta vez. De gramática trataremos otro día.

¿Te ha gustado el veleidoso vuelo por los descarriados cerros de Úbeda? ¿Dices que sí? No esperaba otra contestación, porque te imaginé hechicera y amable, y por consiguiente, benévola.

MANUEL ARÁNAGA.

Montevideo, Agosto 29 de 1916.

Páginas de Euzkadi

La divulgación estética

Unas cuartillas de este amigo respetable y escritor de traza, tan elegante, habían de despertar curiosidad entre las gentes, que ya van sintiendo la avidez de la belleza. Y, por lo tanto, presumíamos, con gran fundamento, que el salón de conferencias del Círculo de Bellas Artes y Ateneo acogerían a los hombres de espíritu despierto y delicado. Allí vimos a todos; bien rendido tributo a la estirpe de este escritor que, silenciosa y humildemente,

escribe, en el retiro de su casa, claras y sonrientes páginas de alto valor.

El motivo de la conferencia que nos leyó no podía ser más de don Oscar Rochelt, ni el fino escritor encontraría otro que mejor cuajase en su temperamento de poeta. Hay que buscar en la vida la belleza que nos compense de las angustias cotidianas; hay que iluminar las jornadas grises de nuestra existencia con el goce puro, desinteresado y profundo de tantas cosas como Dios nos regala para nuestra complacencia y deleite espiritual. Necesitamos ir cortando las aristas violentas y dolorosas de esta prosa muerta, que es el cuerpo y el hombre rodeado de vilezas, para que los días se tornen luminosos a nuestro alrededor y nos vayamos alzando por la escala espléndida hacia la Belleza increada.

¡Cuánta gente desdichada se hunde en el agua turbia de este vivir sin emociones puras, sin horizontes soleados por un mediodía de pascua florida, y cuántos se arrastran entre las ruinas de una vida totalmente idiota, sin querer encontrar en las cosas, en el pensamiento, en los libros, en las flores, en el mar, en los huertos fecundos, en los cerezos en flor, ese instante de gracia exquisita que nos compensa de todas las amarguras! Hay que elevar el tono de la vida; hay que pasar por el mundo dando al cuerpo lo que es del cuerpo y reservando al espíritu lo que por sagrado fuero le corresponde.

Será mejor, amigo, que deje a un lado mi pluma y te ofrezca aquí el final de la charla admirable, de la conversación exquisita que escuchamos nosotros al señor Rochelt. Ese final delicioso que dice:

«Fuerza me es ya poner fin a esta charla. Entiendo que importa tanto recabar, cuando menos, la vuestra para tantos pobrecitos como la necesitan, y confío tan poco en tener habilidad para persuadiros, que hasta ahora no he acertado a concluir; antes de que concluya del todo vuestra benevolencia, permitidme que algo os recuerde: con ello concluyo.

Quiero suponer que uno de vosotros, al recordar cuanto él tiene pensado sobre lo que vengo diciendo, queda persuadido de que sí, de que hay que charlar de la belleza y del arte. Y a ello va dispuesto para en cuanto la ocasión se le presente. Mi hombre no tarda en encontrar al suyo; pero es éste de los macizos y cerrados.

Hablarle de que se goce en contemplar una rosa, es lo mismo que hablarle de que se goce en andar por el enlosado de la Plaza Nueva sin pisar raya; para entretenimiento es poco y para goce nada. Para él, goce es comer y beber, y entre lo que sólo se contempla, y lo que se masca y se pega al riñón, hay un abismo. Un hombre emparedado así es duro de encontrar, y el mío, que halla al suyo en tal estado de recietud, sonríe, se encoge de hombros y habla ds otra cosa: pereza y encogimiento imperdonables.

Recuerde mi hombre que si el suyo desprecia la limosna que le ofrece, no es porque no la necesita, sino porque no sabe cómo se guisa ni con qué se come. Que vivimos obligados a dar limosna parte de lo que para vivir nos sobre, y que en esto de la vida espiritual todo viene a ser sobra, pues por mucho que se use y dé, no hay merma ni desgaste.

Que no se trata de contraponer ni de preferir, siempre y de todo en todo, la rosa a la chuleta. Que no despreciamos, ni renegamos de la pena que cuesta granjear en justicia lo necesario para vivir, sino que, antes bien, la admiramos coronada de rosas, de rosas con espinas, de nobles flores del espiritu.

Qué cuando del comer y beber lo necesario pasamos a lo supérfluo, para en ello lograr un goce, éste, a pesar de serlo, no tiene más virtud que la de irnos descontentando de sólo lo preciso, y acuciarnos a ulteriores repeticiones de lo supérfluo y su constante aumento y refino, sin dejarnos nada de con qué lograrlo; mientras que si en contemplar una rosa hallamos

un goce, éste, por su elevada virtud, nos llevará a gozar también en contemplar otras flores, y después otras de mucho más preciados aromas: las flores del pensar y del sentir...

¡Que el regalo de lo supérfluo de la mesa no lo negaréis! se amarga con el recuerdo de la escasez de lo necesario de que sabemos en otras mesas, en tanto que nada ensombrece los colores de nuestra rosa, ciertos como estamos de que colores los hay en profusión y para todos.

Que no se puede estar siempre, ni siquiera muchas horas, comiendo y bebiendo; es verdad que hay valientes que lo hacen, pero repetida cosa es que los valientes y el buen vino duran poco; al paso que llegando estrechar amistad con la belleza, se halla siempre y dondequiera, si no siempre en su pompa y majestad soberanas, si en mil rasgos y aspectos de cuanto nos rodea o pasa a nuestro lado, o ante nuestros ojos, o por nuestro recuerdo, o toca en nuestro corazón, haciendo revolar un sin fin de emociones.

Y recuerde, en fin, que el comer suculento y beber fuerte no son para los pocos dineros ni para los muchos años; que en este mundo hay muy poco dinero, y que a los muchos años si no se muere antes, se llega infaliblemente y pronto; y entonces es el amurriarse del espíritu entenebrecido con las miserias del cuerpo caduco que amenaza con el desplomarse definitivo tan sólo con oler la vuelta del antiguo embaular. Para quien comió y bebió mucho por únicos goces y ya ni trinca ni zampa; ¡se acabó! Ha roto con el goce; y ya no le quedan de él más que unos recuerdos sin poesía ni dulzura, avivados y envenenados por las crispaduras de entrañas destrozadas.

Mientras que el amigo de la belleza podrá en los años maduros no tener ya a quien regalar una rosa, pero no por ello la flor dejará de regalarle con la delicada magnificencia de sus colores y — sentido acaso con su aroma — con el aroma de los recuerdos, misteriosa delicia del alma humana, ansiosa de perennidad; y con la delicia también de la esperanza, que acalla la voz rebelde del cuerpo que caduca, y mece al alma, según que se acerca, al piélago sin límites de lo mismo que sólo precariamente goza. Porque el deleite pide deleite, más deleite, y a quien sólo en comer y beber se deleita, el más se le reduce a muy poco y se acaba pronto. El alma no tiene medida; cuanta más belleza apetece, en más belleza y más elevadas y más regaladamente se goza. El mucho beber arruina la vida y con ella el goce; el mucho comer dilata el estómago. La mucha belleza dilata el alma: la dilata hacia lo alto en ansiosa aspiración a ir ascendiendo de las bellezas relativas, creadas y finitas, a la belleza increada, absoluta e infinita; en comparación con la cual, ni son siquiera lo que el polvillo de oro que nos dejan en los dedos las alas de la mariposa que nos escapa, esas miriadas y miriadas de luminares que nos admiran, nos sobrecogen, nos anonadan con la angustia del vértigo, al elevar los ojos de la tierra al cielo en la inmensa majestad de una noche de estrellas».

Como un poeta primitivo, a veces como un místico moderno otras, el estilo del señor Rochelt tiene ese encanto especial de las cosas doradas por un sol viejo y abierto a las luces sempiternas de la belleza. Hay en Francia un poeta bucólico que a veces ha cantado la belleza del pato en la granja, del cerezo en el borde del camino, de la oración en la ermita lejana, con la misma unción, con el mismo fervor con que el señor Rochelt canta a la rosa, a la nube, al sol de la tarde que se tiende elegantemente hacia el ocaso, al río de aguas claras de Mayo, que juega graciosamente con los juncos de la junquera que ha crecido en las orillas de cristal.

Nuestra enhorabuena a este literato, mejor aún, a este poeta de espíritu tan reco-

gido en la contemplación y en el goce puro de la belleza, y nuestra enhorabuena también al Círculo de Bellas Artes.

IMANOL.



Iturrian

VIDA SOCIAL

La hermosa fiesta del 20 de Agosto

UNA JORNADA MEMORABLE

«Euskal Erría» nuevamente ha triunfado conquistando un aplauso entusiasta y espontáneo de cuantos concurrieron a la magnífica fiesta social realizada el domingo 20 del actual en nuestra sede, a cuyo acto asistió una concurrencia extraordinaria. Ni una localidad disponible existía en aquella tarde inolvidable: ¡cuántas alegrías, qué momentos amenos pasaron para el cronista que estas líneas escribe!

Conforme al programa combinado por la activa Comisión de Fiestas, debían jugarse los partidos de pelota:

El primero era a *mano limpia*, y había sido concertado entre los siguientes asociados: Pedro Errecart y Guillermo Irigaray contra Raúl Cardonnet y la derecha de Felipe quien llevaba la primera libre.

Nuestro colaborador *Hernani* nos remite para su publicación la crónica con algunas apreciaciones del partido de pelota jugado a mano en nuestro local el día de la última fiesta, la que gustosos reproducimos a continuación:

«El partido jugado a mano, entre los asociados Pedro Errecart y Guillermo Irigaray contra Raúl Cardonnet y la derecha de Felipe Haristoy, resultó muy interesante por el entusiasmo desarrollado durante su realización.

El saque corresponde en suerte a Cardonnet y desde ese momento la lucha queda entre los cuatro fuertes cultores del Sport vasco.

Hasta la mitad del partido éste no se hace muy interesante ya que los campeones se concretan solamente a estudiarse el lado débil para dirigir en lo sucesivo el juego hacia ese sitio con éxito.

El numerador marca hasta los 35 tantos una ventaja de cuatro en favor de la pareja Errecart, Irigaray; a partir de este momento se nota ya más encarnizamiento en la lucha y se disputa el triunfo con sumo desgaste de energía y poniendo cada uno todo su conocimiento en el difícil sport; entraban en la última decena del partido y se creía definido a favor de la pareja Cardonnet-Haristoy que llevaba una ventaja de cuatro tantos, cuando al querer rematar Felipe el tanto 47 con un soberbio sobrebrazo dirigido junto al tambur lo hace con tan poca suerte que la pelota golpea reciamente el frontón debajo de la raya y el tanto que hubiera sido merecedor ser aplaudido con justicia, resultó malo.

Puede decirse que la pérdida de este tanto les cuesta el partido a Cardonnet-Haristoy, pues agigantados Errecart e Irigaray consiguen igualar a los 46 donde de común acuerdo se alarga cinco tantos y se juega a 55; toman la delantera Errecart-Irigaray y la conservan hasta la terminación del partido ganando por cuatro tantos.

La actuación individual de cada uno de los jugadores queda manifestada en las siguientes líneas:

Cardonnet, jugó admirablemente, defendió muy bien el tambur y fué muy celoso en cuidar el share, entrando por lo regular de aire en las dos paredes y empleando magistralmente el sobrebrazo de derecha que es su fuerza.

Errecart (Pedrito)—no hay duda que este simpático jugador que recibe siempre con su clásica sonrisa sus jugadas buenas y malas—no está ni cerca en su verdadero juego; el gran conocimiento que tiene como delantero de talla le permite defender un partido violento como el jugado; aunque se hace difícil ganarle el tanto adelante, por su gran agilidad, cuando le toca rematar una pelota servida le hace en forma tan floja que por lo regular no consigue ganar el tanto; hizo jugadas muy bonitas, sobre todo algunas cortas que le valieron buenos aplausos de la concurrencia.

Irigaray, fué una revelación: sorprendió al público con su notable juego de dos paredes que fué empleado con mucho acierto; en él tuvo Pedrito un colaborador eficaz, muy seguro en los momentos de apremio; se encontraba tan bien colocado que respondía con éxito en el momento que le tocaba emplearse; a su brillante actuación se debe el triunfo.

Haristoy, todo lo que del maestro se diga es poco, colocado en desventaja por jugar solamente con la derecha; hizo jugadas sumamente colosales; tan pronto se le veía rematar un tanto con su poderoso sobrebrazo, colocar un tambur cerrado o arrimar con tanta maestría, como llevar a buena con su revés desde el cuadro cinco; pelotas tan pegadas al share que solamente zagueros de sus condiciones sobresalientes pueden hacerlo.

En síntesis, queda manifestado que el partido jugado fué tan parejo que solamente la influencia del azar pudo dar el triunfo a cualquiera de las dos parejas que le disputaban».



De inmediato se jugó el segundo partido concertado a *share* entre los siguientes amateurs:

Luis San Martín e Ignacio Arocena, contra Felipe Lasarte y Fidel Garayalde.

En verdad, que este partido fué sumamente interesante; una vez más admiramos el notable juego del señor San Martín a quien vimos tirar unos tantos hermosos, la seguridad y colocación del señor Arocena, la pujanza, serenidad y juego del señor Lasarte y la noble actuación y soltura del zaguero señor Fidel Garayalde. Partido hermoso cuyas diversas incidencias fueron aplaudidas por los espectadores que pasaron unos momentos de placer, bien fugaces por cierto. Triunfó la pareja San Martín - Arocena por 6 tantos.

Indiscutiblemente, el viril sport de la pelota tiene dignísimos [illegible] en el seno de nuestra «Euskal Erría».

En aquellos momentos, las señoritas María Antonia [illegible], María Emilia Martínez, Anita Frantchez, Juanita Pijuán, Rosario Aizcorbe y María Elena Sotés, procedieron a la colocación de las cédulas para la rifa de una [illegible] que se realizará el 4 de Septiembre, de acuerdo con lo que adelantamos en otro lugar; la misión de estos abnegados miembros de la Comisión Auxiliar Femenina de Fiestas fué coronada por el éxito. Estos elementos prestigiosos son una garantía de triunfo, pues se consagran a su tarea con un empeño digno de admiración y aplauso.

Terminados los partidos, en la misma cancha, se tendió la alfombra de la Institución, realizándose una interesante audición musical.

La niña Alba Martínez Jauregui con el señor José C. [illegible], bailó un zortziko que fué estruendosamente aplaudido.

El profesor don Luis Aseguinolaza ejecutó en el piano notables piezas.

Las horas transcurrieron así en un ambiente de verdadera familiaridad, y el entusiasmo no decayó hasta que, a las ocho de la noche, terminó la fiesta dejando en el espíritu de los asociados y familias que la presenciaron los más caros recuerdos.

Por este nuevo éxito felicitamos a la benemérita Comisión de Fiestas augurándole nuevos triunfos en sus futuras jornadas.

Para finalizar esta modesta reseña, vamos a reflejar aquí las impresiones de dos colegas:

«Tuvo animadas y amables proporciones la fiesta que la prestigiosa sociedad «Euskal Erría», ofreció ayer en su sede a los asociados. Estos, en su totalidad, acompañados de sus familias, concurrieron al festival, cuyo brillo, por esta última circunstancia, apareció realzado en alto y poderoso grado.

Entre los números del interesante programa organizado por la Comisión de Fiestas de la sociedad, figuraron varios partidos de pelota. Destacamos los que estuvieron a cargo de los asociados Pedro Errecart y Guillermo Irigaray contra Raúl Cardonnet y Felipe Haristoy, entre quienes se organizara el primero, que fué a mano limpia y a 55 tantos, y Luis San Martín e Ignacio Arocena contra Felipe Lasarte y Fidel Garayalde.

Ambos encuentros despertaron gran interés en la concurrencia.

Luego se efectuaron diversos números de recitación.

Durante la fiesta se sortearon cédulas correspondientes a una rifa. En ello se ocuparon varias señoritas que obtuvieron verdadero éxito, principalmente la señorita Anita Frantchez.

La fiesta se prolongó hasta las últimas horas de la tarde en medio de la mayor animación». — *El Plata*.

«EUSKAL ERRÍA. — Exito franco y halagüeño fué el que obtuvo esta asociación en la fiesta celebrada en su local el domingo pasado. A ella asistió numerosa concurrencia, dando lugar a una reunión animadísima.

La comisión de festejos fué muy felicitada por la organización de la tertulia, en la que se hizo derroche de alegría y entusiasmo.

Las numerosas familias que asistieron a la fiesta llevaron de ella una grata impresión. — *El Diario Español*.

Gran acto de beneficencia

Podemos afirmar sin vacilaciones que la Comisión de Señoras conquistará un nuevo éxito con la gran función que patrocina en el hermoso bió-

grafo Parlante (Plazoleta del Teatro Solís) y que se realizará el próximo 4 de Septiembre, a las 8 y 45 de la noche.

Como se sabe, el resultado que se obtenga de este acto de beneficencia, será destinado a nuestra Institución para los fines conocidos.

Ante esa finalidad, confiamos en que todos nuestros consocios y consocias acudirán presurosos a esa fiesta que será sumamente hermosa.

A continuación transcribimos la nota que circula en nuestra sociedad:

Montevideo, Agosto de 1916.

Señor:

La Comisión de Señoras de «Euskal Erria», tiene el agrado de invitar a Vd. y familia a la fiesta cinematográfica que se realizará el próximo 4 de Setiembre, en el biógrafo *Parlante* (Plazoleta del Teatro Solís), a las 8 y 45 p. m.

Dados los fines que persigue nuestra corporación que son de beneficencia, estamos seguros de que Vd. nos favorecerá aceptando las adjuntas entradas.

Aprovechamos esta oportunidad para saludar a Vd. con toda consideración y estima.

Baldomera I. de Zabaleta, Graciana A. de Argul, Antonia E. de Mariezcurrena, Micaela E. de Larrainzar, Dolores S. de Gortari, Remigia E. de San Martín, María N. de Moles, Leonie Espil de Soubilar, María L. de Bidart, Manuela I. de Inciarte, María I. de Guerra, Joaquina E. de Zuquilvide, Micaela B. de Leonis, Fermina S. de Juanotena, María Elena Bercetche, Pascalina Etchebarne, Juanita Bidart, María G. de Cortabarría, Ana Harambure, Julia Saraví Aizugaray.

NOTAS. — 1.ª Las entradas se abonarán en boletería.
2.ª Las no devueltas hasta el día 4 del mes de Septiembre a las 12 a. m., se considerarán aceptadas.
3.ª En este acto se realizará la rifa de una SORPRESA, cuyas cédulas, además de las ya repartidas, se venderán en boletería.
4.ª Las personas que deseen obtener más entradas, las hallarán en boletería.

Los asociados y asociadas que no hubieren recibido invitación, podrán recoger las entradas en boletería, la noche de la fiesta.

Damos a continuación el programa que regirá en este acto:

Primera Parte

1.º Sinfonía.
2.º Vista cómica de gran hilaridad.
3.º CAMBOKO HURE HEGUIACK IRUTEN ARÍ NUZU.
Cantado por la señorita J. Argul.
4.º *Palomilla*, monólogo en prosa original de los Hermanos Quinteros, recitado por el señor Juan Bombet.
5.º Sorteo de una SORPRESA.

Segunda Parte

1.º Sinfonía.
2.º Veinte minutos misteriosos, por el Ilusionista señor Sub.
3.º Vista cinematográfica cedida galantemente por la EUSKAL ECHEA de Buenos Aires.

DISTRIBUCION DE LA VISTA

a. Panorama.
b. Vista general.
c. Vistas particulares de los edificios.
d. Bailes Baskos.
e. Comisiones de Euskal Echea y Euskal Erria.
f. Festines del Colegio de niños y niñas etc., etc.

Como se ve, en este simpático acto se exhibirá una interesante vista cinematográfica cedida galantemente por la «Euskal Echea» de Buenos Aires, la cual tiene relación con nuestra Institución, pues en esa película se reflejará el acto de confraternidad realizado por la «Euskal Echea» de Buenos Aires y «Euskal Erria» de Montevideo, el 31 de Octubre de 1915; ante nuestra vista desfilarán los miembros de nuestra comisión que en aquel día inolvidable fueron mensajeros de fraternidad.

Para mayor seguridad, la cinta cinematográfica en cuestión será traída a esta capital por una comisión especial que ha sido designada por la Comisión de Señoras en su sesión celebrada ayer, la cual está compuesta por los prestigiosos miembros de la Comisión de Fiestas señores Agustín Zabaleta y Fidel Garayalde, quienes se trasladarán hoy a Buenos Aires.

Los señores Zabaleta y Garayalde se han comprometido a desempeñar esta misión abonando ellos mismos, personalmente, todos los gastos que se originen para traer a ésta la cinta mencionada.

Ante estas manifestaciones, confiamos en que todos nuestros consocios asistirán a este acto altamente simpático, en la esperanza de que pasarán unas horas de verdadera familiaridad y alegría.

¡Todos, pues, al biógrafo Parlante, el próximo 4 de Septiembre!

* * *

La prensa en general, en estos últimos días, viene publicando oportunos anuncios acerca de esta fiesta. *El Bien* del 25 de Agosto, ha dicho lo siguiente:

«EUSKAL ERRÍA. — *Acto de beneficencia.* — La Comisión de Señoras de «Euskal Erría» ha iniciado sus fecundas actividades para la función cinematográfica que se realizará el 4 de Septiembre, en el biógrafo *Parlante* a las 8 y 45 p. m.

Se ha combinado un programa sumamente atrayente.

Nos ocupamos acerca del particular, y desde ya podemos asegurar que este acto de beneficencia constituirá un verdadero éxito».

† María C. de Elhordoy

En la paz de su hogar, a la edad de 106 años, acaba de fallecer la respetable señora María C. de Elhordoy, extensamente vinculada en nuestra colectividad. Después de formar un hogar respetable, digno de consideración, ha pasado su vida rodeada del afecto de los suyos.

En varias oportunidades favoreció a nuestra Institución con su cooperación decidida. ¡Haya paz en lu tumba de la noble anciana cuyo paso por el mundo fué un ejemplo de nobleza para todos!

† Jorge Bordabehere

Víctima de una rápida enfermedad, a la temprana edad de 22 años, falleció el 25 del actual el joven Jorge Bordabehere, hijo del apreciado consocio don Juan Bordabehere.

Su muerte ha causado intensa pena en nuestra sociedad, pues el extinto había conquistado afectos por doquier. Corazón noble, con grandes visiones en su alma, ha caído al ascender la montaña de la vida.

Nos inclinamos ante su tumba, mientras enviamos nuestras condolencias a su desolada familia.

Nuestro pésame

La señorita Rosario Aizcorbe, Secretaria del comité Auxiliar Femenino de Fiestas de «Euskal Erría», acaba de sufrir la pérdida de una hermana de veinte años de edad, la cual se encontraba de paseo en Buenos Aires acompañada de varios miembros de su familia, cuando todo sonreía a su alrededor. Ha bajado a la tumba después de tres días de enfermedad.

En esta hora de terrible prueba, acompañamos en su dolor a la señorita Rosario Aizcorbe y a todos los suyos.

Enlaces

Un verdadero acontecimiento social fué el enlace verificado en Buenos Aires del señor don Armando Bidart con la distinguida señorita de la sociedad porteña Juanita Jaureguiberry, cuya ceremonia realizóse el 23 del actual. La novia lucía un traje riquísimo. Numerosa concurrencia presenció la consagración religiosa, realizándose, con esta oportunidad, una animada reunión que se prolongó por varias horas. — Los nuevos esposos recibieron infinidad de obsequios de subido valor, como también gran cantidad de cartas y telegramas de las vastas relaciones que poseen en ambas márgenes del Plata. Nuestros votos por la felicidad de los noveles esposos.

Enfermos

Va acentuándose la mejoria de la señora Luisa P. de Bidegaray, esposa de nuestro amigo el señor Beltrán Bidegaray.

— Restablecida la señora Manuela I. de Inciarte.

— Restablecido el señor Beltrán Bidegaray.

— Va acentuándose la mejoría de nuestro particular amigo el señor don Domingo Echeverría, que durante algunos días había estado enfermo.

— Enferma la señora Manuela E. de Garayalde.

— Sigue mejorando la señorita María Isabel Aizcorbe.

Viajeros

Desde Buenos Aires, recibimos últimamente un atencioso saludo de nuestro apreciado consocio el señor don Esteban Leonis quien se trasladó a aquella ciudad para presenciar la exposición internacional de ganadería. Regresó el martes pasado. Nuestros saludos afectuosos.

— De Buenos Aires regresó nuestro particular amigo don Juan Esteban Bidart acompañado de su familia, después de presenciar el enlace de su hijo Armando Bidart.

— Del interior llegó don Pedro Idiarte.

Alegrías del hogar

El hogar de los esposos González - Gastambide se ha visto alegrado con el nacimiento de una hermosa niña.

Recomendación

Con íntimo placer recomendamos a nuestros asociados y asociadas la acreditada casa *Alonso* de la calle Sarandí, cuyo aviso verán en la sección respectiva.

Es una casa que vende artículos de primera calidad.

Notas de "Euskal Erría"

Permanente

La Secretaría de «Euskal Erría» suplica encarecidamente a los asociados, asociadas y suscriptores de la Revista que, cuando ésta no la reciban con puntualidad los días 10, 20 y 30 de cada mes,

lo comuniquen POR ESCRITO. Los reclamos los solicitamos de esta manera a fin de presentar las quejas a la Dirección General de Correos.

Comisión de Beneficencia e Instrucción

SESIÓN DEL 19 DE AGOSTO

Bajo la presidencia del doctor Francisco Cortabarría y con asistencia de los señores Matías Gamboa, Martín J. Mariezcurrena, Martín Etchevest y Juan Harambure, celebró sesión la Comisión de Beneficencia e Instrucción.

—Fué aprobada el acta de la sesión anterior.

—Se dió lectura a una nota del H. Consejo Directivo, por medio de la cual comunica la aprobación del proyecto del Reglamento de la Comisión de Señoras, con algunas modificaciones.

—Se trataron asuntos de carácter interno.

—Se dió trámite a las comunicaciones de la Comisión de Señoras dirigidas al H. Consejo Directivo.

—Se habló sobre la próxima adquisición de los terrenos.

—El acto terminó a las 7 p. m.

Consejo Directivo

SESIÓN DEL 22 DE AGOSTO

Bajo la presidencia del señor don Luis San Martín, y con asistencia de los señores Lorenzo Zabaleta, Beltrán Bidegaray, Pedro Bercetche, Francisco Garayalde, Domingo Larralde, Francisco Goñi, José Gorriti, Bernardo Irigoyen, y el Redactor de la Revista, celebró sesión el Consejo Directivo de « Euskal Erria ».

—Se aprobó el acta de la sesión anterior.

—Propónense como socios, los señores:

Julio García y Santos, cooperador, N.º 1117, presentado por los señores Francisco Salaverría (hijo) y Pedro Errecart.

Joaquín Ibarguren, N.º 1118, activo, por Manuel Mujica y Ramón Iraizos,

Ramón Mendy, N.º 1119, activo, por Manuel Mujica y Pedro Belsegui.

Domingo Güenaga, N.º 1120, activo, por Domingo Echeverría y Miguel Echeverría.

—Se autorizaron varios pagos.

—Cambiáronse ideas acerca de la buena marcha de la institución.

—Se comentó el éxito de la última fiesta social.

—Se determina el nombramiento de los señores Profesores don Tomás Mujica y don Luis Aseguinolaza como Maestros de música de « Euskal Erria » cuyos nombramientos se comunicarán por Secretaría.

—Declárense incorporados como socios, los señores: Ignacio Leal, Felizardo Leal, Sebastian Iriarte y Tomás Graquitarena.

—Se determinó que la comisión encargada de visitar los terrenos que se pongan en venta a la institución, estudie una proposición presentada.

Comisión de Fiestas

SESIÓN DEL 23 DE AGOSTO

Bajo la presidencia del señor Manuel Mujica y con asistencia de la mayoría de sus miembros celebró sesión la Comisión de Fiestas

—Fué aprobada el acta de la sesión anterior.

—Se comentó el éxito de la última fiesta realizada el 20 del actual, cambiándose ideas para la realización de una próxima.

DIVERSAS

Solicitan trabajo

Existe un basko que busca trabajo; su oficio es carpintero; recúrrase a la calle Colonia N.º 939 a las 12 a. m. o a las 7 p. m.

—M. A. de 21 años, de Alzasu, desea colocarse como ayudante de cocina. Informes, Liniers, 127.

Club Español

Brillante, desde todo punto de vista, resultó la reunión familiar que se celebró el 24 de Agosto en el Club Español, entre las familias de los socios que concurrieron a presenciar el desfile cívico. El salón principal presentaba el aspecto de las grandes fiestas. A pesar del carácter familiar de la tertulia, el entusiasmo y la animación eran extraordinarios.

——

Del Club Español se ha remitido al H. Consejo Directivo la siguiente circular que publicamos como confirmación de lo que dijimos oportunamente:

En nombre y por acuerdo de la Junta Directiva de este club, tengo el honor de participar a usted que la misma ha quedado reorganizada para el ejercicio administrativo de 1916 a 1917, en la siguiente forma:

Presidente y *Secretario* los firmantes; *Vicepresidente*, don José Elorza; *Tesorero*, don Numa Pesquera; *Contador*, don José Félix Berasain; *Bibliotecario*, doctor Baldomero Cuenca y Lamas; *Inspectores*: don Alfaro Tella, don Francisco Goñi, don José Barreira Pérez, don José García Conde.

La Junta Directiva ofrece a la entidad de su digna presidencia la más alta y afectuosa consideración. — El *Presidente*, Nicolás Inciarte. — El *Secretario*, Gabriel de Santiago. — Montevideo, Agosto de 1916.